

CARTAS AL DIRECTOR

Una de las secciones del diario que cuidamos con más cariño es la de "Cartas al Director" a la que procuramos dar variedad para que refleje la espontánea y plural opinión de nuestros lectores que recoge, con más o menos fidelidad, la opinión de la calle que a todos nos interesa y en particular a las personas que pueden contribuir a resolver las cuestiones expuestas por los comunicantes. Muchas Cartas al Director van al cesto de los papeles por ser anónimas o no constar la dirección u otro dato con que identificar a sus autores y en esto somos inexorables a pesar de que muchas veces nos duele la determinación, ya que el problema expuesto es de interés general. Otras cartas se retrasan, como habrán podido comprobar por las fechas de su publicación, por falta de espacio y más en estos últimos en que hemos tendido que reducir el número de páginas por la escasez de papel que ha afectado a toda la prensa nacional. Algunas pierden actualidad o reinviden sobre temas ya tratados y quedan arrinuanadas a d'iterio de la Dirección que vela por la independencia y pluralidad del Diario, al servicio de todos los menorquines.

Ultimamente nos ha dolido el que en dos ocasiones, al entregarnos una carta y preguntarnos si la publicaríamos, nos dijese que le habían dicho en la tertulia de determinado centro, la misma en los dos casos, que no se la publicaríamos, con lo cual se equivocaron y que otra carta que se encontraba compuesta en nuestro taller y fue publicada después, apareciese en otro diario con un preámbulo, por lo menos descortés, en el que decía que no se la queríamos publicar y precisamente la cuestión la habíamos planteado espontáneamente desde "Cosas de la Isla" y sobre la misma les habíamos publicado ya otras cartas.

En prueba de nuestra liberalidad, por una sola vez y sin que ello signifique compromiso para la Dirección para dejar de aplicar el criterio que ella juzgue conveniente y del cual se siente plenamente responsable, publicamos hoy todas las cartas que se hallaban en nuestro mal ordenado archivo desde primero de año y que como podrán ver se refieren en su mayoría a temas reiterados. Como comprobarán, un criterio ordenador es necesario para mantener el interés del Diario y para evitar que solo expresen la opinión de unos pocos que son los que más utilizan la sección ya el mismo tiempo son los primeros que protestan al dejar de publicarles algo. En esto pasa como con el dinero, el avaro que no presta un duro conserva los amigos y el liberal que se les presta acaba perdiéndolos el día que corta su generosidad.